

ADVERSIDAD Y DIVERSIDAD CREADORAS Desarrollando otra conciencia

Saturnino de la Torre
Universidad de Barcelona. Grupo GIAD¹

No son los más fuertes ni los más inteligentes de la especie los que sobreviven, sino los más flexibles y adaptables a los cambios (Charles Darwin)

“La unión hace la fuerza y la diversidad la riqueza”

EL POTENCIAL CREATIVO DE LA RESILIENCIA, Y LA DIVERSIDAD

El potencial transformador de la resiliencia

Hace más de medio siglo que Emma Werner y Ruth Smith se interesaron por los niños nacidos en condiciones de riesgo², y descubrieron que eran más propensos a padecer enfermedades físicas y mentales. Sin embargo un reducido número de niños (72 de los 698) no parecieron ser influidos por las condiciones adversas disfrutando de unas relaciones sanas, plenamente integrados en la sociedad y aprovechando las oportunidades de la vida. Aún no se sabía nada de la resiliencia y estos niños fueron considerados “héroes” por cuanto habían salido invencibles de su vulnerabilidad. Estos estudios despertaron el interés por unos niños que parecían tener algo en común: no padecían daños cerebrales graves y de pequeños eran niños activos, afectivos y de fácil trato. “Todos los niños hawaianos que superaron las condiciones adversas habían establecido vínculos seguros de afecto y apoyo con alguna persona comprensiva, cariñosa y solidaria durante su infancia” (L. Rojas, 2010, 61).

Desde aquellos primeros estudios son muchas las investigaciones y aportaciones referidas a la resiliencia. A finales de la década de los sesenta se inician estudios en el ámbito psicopedagógico sobre el concepto de resiliencia. En aquellos primeros momentos se toma en cuenta la pobreza y el ambiente insano como condiciones de riesgos para la salud física y mental, interesándose por las condiciones que posibilitan un desarrollo sano y armónico de la persona. A decir de Rutter (1993) el término Resiliencia fue adaptado por las Ciencias Sociales para caracterizar aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanas y exitosas.

No es objeto de este trabajo referirse a las múltiples definiciones y tendencias atribuidas a la resiliencia. Refiero, a título indicativo, algunas consideraciones como punto de partida para adentrarnos en el tema de la diversidad y adversidad creadora. Para Rutter, la resiliencia se ha caracterizado como un

¹ Este trabajo forma parte del proyecto ADESTE (La adversidad esconde un tesoro) y del proyecto competitivo REDFUT, realizado con la colaboración de AECID-MICINN (Ref. B/024838/09). El autor forma parte del grupo GIAD, consolidado en Investigación (Ref. 2009-SGR-1193) y en innovación (Ref. 2009-GIDC-UB/10)

² Concretamente el estudio tomó en cuenta los 698 niños nacidos en el año 1955 en la isla de Kauai (Hawaii)

conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida *sana*, viviendo en un medio *insano*. Estos procesos tendrían lugar a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. De este modo, la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen, ni que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo entre éstos y su medio. (Rutter, 1992). La resiliencia, escriben Chávez y Iturralde (2006), es la capacidad que posee un individuo frente a las adversidades, para mantenerse en pie de lucha, con dosis de perseverancia, tenacidad, actitud positiva y acciones, que permiten avanzar en contra de la corriente y superarlas Vanistendael (1994), uno de los pioneros de la resiliencia infantil, distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, es decir, la capacidad de proteger la propia integridad, bajo presión y, por otra parte, mas allá de la resistencia, la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo pese a las circunstancias difíciles. A. Forés y J. Grané (2007) en su breve y atractiva obra *La resiliencia*, nos ilustran con ejemplos y amplían el concepto al entenderla como la capacidad de las personas, grupos y comunidades para sobreponerse y salir transformadas ante las adversidades.

De aquí sacamos la idea de que la adversidad, tal como ilustran plásticamente Forés y Grané, es como la perla producida por la ostra al incrustarse en su interior un incómodo grano de arena. En su instinto de supervivencia, en lugar de gastar sus energías en deshacerse de ella, la recubre de nácar para aislarla y dotarla de mayor suavidad. De ese modo lo que en principio es un inconveniente se convierte en una bella joya. Las dificultades pueden destruir nuestros proyectos, cierto; pero también pueden contribuir a crear alternativas de vida. Rojas Marcos, en su reciente publicación (2010) “Superar la adversidad” nos habla y describe los seis pilares de la resiliencia. La considera como un atributo natural y universal de la supervivencia humana integrada por componentes biológicos, psicológicos y sociales. Los seis pilares de la resiliencia son elementos que se complementan entre sí, tales como: conexiones afectivas gratificantes, ciertas funciones ejecutivas personales, centro de control interno, elevada autoestima, tendencia a percibir, pensar y expresar los acontecimientos en forma positiva, conciencia de motivos personales que dan sentido a la vida. (Rojas Marcos, 2010, 63ss)

¿Qué relación guarda la Resiliencia con la diversidad educativa? Uno y otro son conceptos clave en la educación. Ambos requieren de una atención especial por escapar a lo que la sociedad ha catalogado de normal, sin percatarse que muchas veces es en la adversidad, en los errores y en la diversidad donde se generan los avances tanto personales como sociales e incluso científicos. Fue un error lo que permitió a Fleming descubrir la penicilina, la radioactividad del uranio a Becquerel y el caucho a Goodyear. Si hoy podemos hacer uso del radar es porque falló el invento para destruir aviones. Pensemos que han sido los estudios centrados en niños carentes los que han permitido desarrollar nuevos modelos educativos como el de Montessori o el programa de enriquecimiento instrumental de Feuerstein La diversidad, cuando se estimula como potencial humano, es una fuente creadora porque la diferencia enriquece.

El potencial creativo de la Diversidad

La diversidad puede tener un origen biológico (pensemos en la variedad de especies que pueblan la tierra); pero también la encontramos en los ámbitos social, cultural, lingüístico, profesional, político, de potenciales humanos, y en todos aquellos campos de expresión creativa. La democracia es posible gracias a la diversidad de opciones y libertad de elección. Cuando sólo existe una opción política y se niega la libertad, estamos ante la dictadura y ésta, sea del signo que sea, mengua la diversidad y con ella la creatividad. Cualquier fundamentalismo, ya sea religioso, político o lingüístico, niega la diversidad y con ello empobrece la cultura, el progreso y el desarrollo humano.

La diversidad forma parte de la ley universal de la evolución natural. En los orígenes de cualquier ser vivo, incluido el ser humano, la división celular va adoptando mayor complejidad y diversificación a medida que se desarrolla el feto. Las células se van especializando y diversificando. Como dice Lipton (2007), las células se parecen y comportan como seres humanos en miniatura.

La Diversidad es señal de evolución, signo de riqueza y manantial de creatividad. Como reza el lema de algunas escuelas: “*La unión hace la fuerza y la diversidad la riqueza*”. Es un indicador del potencial creativo de la naturaleza y la mayor expresión de la creatividad cósmica. El concepto de creatividad no es una cualidad exclusivamente humana a decir de físicos como Binnig (Premio Nóbel de física, quien dedica un libro a la creatividad de la naturaleza), de científicos como Bohm, Sheldrake o el mismo Laszlo quien aborda la dimensión creativa en su obra *El cosmos creativo*.

En el ámbito humano, que es el que aquí nos interesa, el informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo que lleva por título *Nuestra diversidad creativa* (1995), se plantea Orientar las conclusiones hacia la toma de conciencia de la amplitud de las cuestiones culturales en que debe fundarse el desarrollo humano, hacia la concepción de que la cultura moldea nuestro pensamiento, nuestra imaginación y nuestro comportamiento. La cultura entendida como “*maneras de vivir juntos*”, es un bien social al que el ciudadano tiene derecho a acceder, recrear y transmitir. La diversidad de costumbres de los pueblos y de variedad de expresiones culturales es una muestra de riqueza creativa. La creatividad permite transformar y mejorar la realidad en la que vivimos, favoreciendo el pluralismo en todos los sentidos. La Diversidad promueve la tolerancia, la autonomía, la variedad. La uniformidad de pensamiento y de cultura, cuando es excluyente, arrastra hacia la dependencia, el paradigma único,

La Diversidad, como concepto bio-antropológico, se alimenta de los principios del pensamiento complejo y la mirada transdisciplinar. En el entorno natural basta observar los fractales que habitualmente nos encontramos en la naturaleza. Ellos son la mejor expresión de esta diversidad y complejidad en sus manifestaciones. La sociedad sería como un fractal de tendencias y formas de vida. En el ámbito social, cultural y educativo, adoptar una actitud tolerante y abierta conlleva a respetar y aceptar la pluralidad, la diversidad de opciones y

el compromiso con lo nuevo. No siempre resulta fácil aceptar lo nuevo, salvo que uno tenga una actitud creativa.

Una vez estamos convencidos de que la Diversidad lleva una carga positiva y creativa, nos queda demostrar que la diversidad y diferencia en educación no debería poseer connotaciones negativas. La diversidad educativa es semillero de una sociedad plural. Si llevamos estos conceptos al ámbito de la educación especial el primer obstáculo que nos encontramos es el de clasificar a las personas en función de su desarrollo mental, de sus habilidades cognitivas o competencia sensorial. Olvidamos que el ser humano tiene infinidad de registros y potenciales y que cada niño, cada persona, lleva en su propia naturaleza los potenciales necesarios para desarrollarse y destacar. Cuando hablamos de atención a la diversidad deberíamos decir atención a los potenciales subyacentes.

Los educadores y educadoras que trabajan con niños a los que se les ha diagnosticado o se les atribuye determinadas carencias (físicas, psíquicas o sensoriales), deberían focalizar su atención a aquellos atributos o talentos latentes. Por las leyes universales de armonía y vibración, todo aquello que tiene carencias o deficiencias en algunos ámbitos, se armoniza y vibra con excelencia en otros campos. Y son estos otros ámbitos lo que representan un potencial no solo individual sino social. A grandes declives, carencias o fracasos le corresponden elevadas cúspides de desarrollo y talento en una teoría del campo psíquico. Según esta teoría todo está relacionado, cualquier acción tiene su reacción y cualquier vacío tiene su lleno en otra dimensión.

Un escolar con minusvalías, carencias o deficiencias en el ámbito educativo, tiene potenciales como persona que sobrepasan a la media de la población. El retraso escolar de un niño síndrome de down, por ejemplo, es compensado con su extraordinaria afectividad, aspecto en el que podría ser considerado como un superdotado. Quienes tienen dificultades auditivas, visuales o motoras, suelen destacar en otras destrezas cognitivas. A. Silva (2003) nos narra numerosos casos de niños hiperactivos, con déficit de atención y retrasos en su desarrollo escolar, que destacaron de adultos. Algunos de ellos son bien conocidos y pasaron a la historia como Einstein, Pessoa, Henry Ford, Leonardo da Vinci, Beethoven, Van Gogh, Mozart.¹ Tienen necesidad de demostrarse a si mismo y a sus próximos que ellos son como los demás. Tan solo precisan el reconocimiento y apoyo para desarrollar tales talentos y competencias inherentes. La naturaleza nos proporciona las herramientas necesarias para desenvolvemos al más alto nivel. El error de la educación ha estado en la uniformidad curricular en lugar de atender y desarrollar las competencias bajo el principio de diversidad.

¹ Todos estos personajes citados mostraron conductas que nos hacen pensar en un Desajuste de Déficit de Atención (DDA) o hiperactividad, a pesar de que mostraron una precocidad y talento artístico muy desarrollado. Podríamos decir que fueron niños problemáticos por no ajustarse a la norma. Su atención estaba muy focalizada en determinados ámbitos con descuido de otros, lo que no se ajustaba a los patrones esperados a su edad.

La diversidad personal y cultural, se afirma en las conclusiones del Congreso 2001 “Construir la escuela desde la diversidad y para la igualdad”, es consustancial al ser humano y contribuye a su enriquecimiento: existen diferentes formas de sentir, pensar, vivir y convivir. Esta diversidad enriquece la esencial similitud que tienen todos los seres humanos. Las tendencias uniformadoras que niegan la diversidad corresponden a modelos impuestos por los grupos dominantes.

Hablar de atención a la diversidad en educación, significa ante todo, actitud de apertura, de respeto a las diferencias y reconocimiento de los potenciales que subyacen en cada sujeto. Porque como he dicho en la diversidad encontramos una fuente de creatividad. En tal sentido la preocupación educativa no debe ser la de suplir las carencias como se viene haciendo, sino partir de los potenciales existentes para que el sujeto se entregue con entusiasmo e ilusión a esas otras metas que puedan resultarle más difíciles. No hacer tanto hincapié en los contenidos curriculares y si en el desarrollo de competencias, capacidad y logro de metas más relevantes para la vida. Todos somos iguales y diferentes. Dicho con otras palabras *todo ser humano es, en cierto modo, como todos los seres humanos, como algunos otros, como ningún otro.*

DIFERENTES REACCIONES ANTE LA ADVERSIDAD

Me gustaría compartir con el lector y avanzar juntos en la búsqueda de nuevas vías para rescatar el enorme potencial creativo latente en situaciones de adversidad, de diversidad y de carencia. Nuestra sociedad relega y deja al margen todo aquello que no encaja en sus estructuras y patrones preestablecidos por un paradigma sociocultural dominante. Así infravalora, cuando no desacredita, aquellos conocimientos no adquiridos por el único método establecido. Margina y relega a quienes no responden al patrón de inteligencia y productividad social o al estándar intelectual. Los sujetos diferentes raramente son considerados. A los escolares que no tienen rendimiento académico aceptable se les etiqueta negativamente contribuyendo de ese modo a una baja autoimagen de si mismos. Ellos no alcanzan los estándares curriculares y se les califica de fracasados escolares. Pero por investigación y experiencia sabemos que el éxito o fracaso en la vida no siempre se corresponde con los resultados académicos. Estos son una pequeña parte de nuestra vida personal, profesional y social.

La talla intelectual, las calificaciones, la sumisión a las normas, el nivel de ingresos... son patrones sociales semejantes a la belleza medida por la esbeltez o delgadez de la modelo. Por el contrario, el bajo rendimiento, el retraso escolar, las carencias físicas o psíquicas se ven y tratan como situaciones indeseables. Otro tanto podemos decir de, sufrimiento, enfermedad, crisis, desastres y adversidades que nos sobrevienen. Es lo que denominaré en este texto como Adversidad y diversidad creadora.

Pero esto es salirse de lo establecido, de lo que tenemos entendido como verdadero y correcto. Es mirar en la oscuridad para tratar de identificar algo que la escasa luz de la conciencia positiva nos impedía ver. Es preciso *encender otra conciencia* para poder entender que esas situaciones de adversidad, dolor y carencia son oportunidades y fuentes de evolución y transformación.

Por eso te pido, si has llegado hasta aquí, que caminemos juntos en este descubrimiento. Partimos de la misma duda e incertidumbre sobre qué pueda sacarse en positivo de todo esto. Al final tal vez nos sorprendamos de que la realidad no es única tal como nos han hecho creer, sino plural y tan variada como las miradas sobre la misma.

Resiliencia, Diversidad y Adversidad creadora son tres conceptos que habitualmente se abordan por separado, como casi todos los que se analizan a la luz del paradigma positivista dominante. La mirada analítica se caracteriza por disgregar y separar las partes con el fin de ahondar en las diferencias y en las causas. El problema de este enfoque es que termina por perder la visión de conjunto que es la que da sentido a las partes en el todo. Esto es lo que pasa a nivel tanto académico con las disciplinas como en la investigación buscando variables independientes cuando lo obvio tal vez está en la relación.

Para Torre (2005) resiliencia y creatividad paradójica tienen un mismo origen: las situaciones extremadamente adversas y dolorosas de la vida, las agresiones y maltratos y todas aquellas acciones o situaciones vividas como traumáticas. Ellas son como muros que bloquean el camino de salida a una vida feliz. Tal vez por eso, el cerebro busca alternativas en otros planos de conciencia y realidad. El niño con carencias afectivas, maltrato o sometido a abusos crea mundos de fantasía alternativos en los que cobijarse. Es el propio instinto de protección y subsistencia frente a un adulto o realidad con la que no puede luchar directamente. Es la ley de agresión o de huida.

Esos mundos pueden derivar en neurosis, en superación creadora o en paranormalidad. El sujeto vive tanto tiempo en él que sigue siendo tan real como el de fuera. No sabe distinguir entre el mundo propio y el de los otros y toma decisiones equivocadas. No son pocos los casos de niños y adultos que tienen este conflicto que los psiquiatras califican de locura. Por el contrario, otros utilizan esa adversidad como trampolín para hacerse fuertes y resistentes, para desarrollar una fuerte voluntad, para crecer interiormente y crear. Y dejaron su huella en forma de un estilo propio en la obra que crearon. Dalí puede ser el caso prototípico de cómo transforma en creación surrealista ese mundo que marcó su infancia, sintiendo que suplantó a su hermano muerto. La pintora Mexicana Frida Kahlo, tras el accidente que cambió su vida, genera un potencial creador que iba a caracterizar sus pinturas, marcadas por el conflicto y el sufrimiento.

Otro tipo de evolución está formado por quienes incuban esa agresión como patrón o modelo de conducta y la proyectan inconscientemente sobre los inferiores o más débiles. Generalmente son los hijos, la pareja o los empleados. Son personas totalmente normales, incluso felices, siempre y cuando no se altere su programación subconsciente y los referentes o valores que les dan seguridad. Cuando esto ocurre, cuando se sienten agredidos, salen al exterior esas conductas que aprendieron y se convierten en agresores. Otros seguirán una vida normal, sin grandes revelaciones, acomodando su comportamiento a la cultura dominante, porque aprendieron a “resistir” los conflictos sin desmoronarse ni quebrar su personalidad. La “resiliencia” aprendida de forma consciente o subconsciente les proporciona nuevos patrones y referentes socializadores para la acción.

Un nuevo grupo acrecienta sus poderes o potenciales paranormales. La adversidad, la agresión, el trauma, el conflicto familiar, en ocasiones reforzados por la herencia, crea elevadas conexiones neuronales que le permiten entrar en otros planos cuánticos de la realidad. Desarrollan campos de energía sutiles manifestándose en forma de premonición, percepción extrasensorial, desdoblamientos o bilocaciones, conexión con otros campos de energía y terminan por bloquear tales campos de energía. Esos campos de energía retenidos pueden dañar la salud. Es por ello que no todos salen de igual suerte de ese pozo o cuarto oscuro.

El cerebro humano sigue siendo un misterio en muchos aspectos. Construye patrones mentales y de conducta en los primeros años que le servirán de

referente con el mundo exterior. El por qué unos transforman la adversidad en creatividad y otros en enfermedad mental no tiene respuesta para nosotros. Intuimos que la carga genética, las condiciones del embarazo, los estímulos familiares de los primeros meses. Desde la nueva biología de que nos habla Lipton (2005) sabemos que las células son inteligentes y que tienen codificada toda la información de generaciones pasadas. El feto percibe incluso el riesgo de muerte y eso queda grabado a nivel celular. Tal vez nunca sepamos de ello o tal vez a través de una hipnosis o regresión descubramos que ese miedo a determinadas cosas tiene su origen en el embarazo, como ocurrió en el caso de Aline. Los trasplantes de órganos han permitido descubrir al criminal de quien donó el órgano. Junto a la carga genética las células poseen nuestro historial de vida, con la posibilidad, eso sí, a ser modificado por la conciencia y la voluntad.

La vida es realmente la gran maestra. Más allá de lo que aprendamos en la escuela, vemos que muchos hombres y mujeres que pasaron a la historia, lo hicieron no desde los conocimientos adquiridos en la escuela, el instituto o la universidad. La clave no está en el dominio de los contenidos curriculares que tanto empeño ponen la Administración y los docentes, sino que es preciso buscar otras claves.

EL POTENCIAL SUBYACENTE EN LA ADVERSIDAD Y DIVERSIDAD RELEGADA

Por el momento son más las preguntas que las respuestas de que dispongo. He aquí algunas ¿Qué pueden tener en común conceptos como basura, errores, crisis, problemas, desechos, desgracias, catástrofes...? ¿Qué relación transdisciplinar guardan entre sí tales conceptos? La historia está llena de personajes que alcanzaron un alto reconocimiento en su campo tras una infancia o vida marcada por el dolor y la adversidad. ¿Cómo de algo negativo puede surgir algo excelente? ¿Cómo puede criarse una bella flor en un estercolero? ¿Qué hace que las situaciones adversas, la marginación o relegación, la minusvalía física, impulsen a algunas personas a superarse creativamente mientras otras se hunden y decrecen? ¿Qué papel desempeña la escuela y el educador cuando se encuentra con niños carenciales, diferentes, con necesidades especiales, pero también con dones sobresalientes? Los docentes han pensado alguna vez que detrás de cada niño diferente se esconde un niño con potenciales sobresalientes?

Estas y otras preguntas vienen a mi mente cuando escucho casos extraordinarios de superación. Pocos conocen que el Psicopedagogo americano, Jerome Bruner, que ha influido en las grandes reformas educativas de nuestro tiempo, fue ciego de nacimiento, cambió siete veces de escuela y quedó huérfano de padre de niño. Charles Ray, quedó ciego desde muy niño y esa minusvalía no impidió que llegara a destacar como cantante. Tony Meléndez, nace sin brazos en Nicaragua sin embargo llega a hacer una vida normal, maneja su coche y destaca como cantante y guitarrista, a pesar de su carencia. Frida Kahlo plasma en su pintura el dolor y sufrimiento por el que pasó desde chica. Julio Verne fue azotado y recluido por su padre en una

habitación, al intentar escapar en barco a la India, a viajar únicamente con la imaginación. Más recientemente tenemos la bella historia de Mario Capecchi que pasó de niño vagabundo a Nóbel de medicina Tim Guénard fue abandonado a los tres años por su madre, atándolo a un poste de electricidad y desde los 5 sufrió abusos y maltrato paterno hasta el punto de desatar un odio mortal, que finalmente fue superado y reflejado en su obra “Más fuerte que el odio”. No son pocos los que nacieron ciegos, sordos, mudos o disminuidos en alguno de sus miembros y se desarrollaron plenamente en la vida. Más aún, realizaron aportaciones de valor para la sociedad.

Si tomamos en consideración que tal vez un 80% de la población mundial ha vivido de cerca alguna situación adversa o están en contacto con niños carentes, con necesidades educativas especiales, con la marginación cultural, económica o social, lo que aquí estamos abordando es fundamental, urgente y necesario para introducir otra mirada bien distinta en la educación y en la sociedad. Hemos de hacer un alerta a la educación tal como viene desarrollándose, con una preeminencia de contenidos arcaicos y desconectados de la vida. La burocratización administrativa, el estatismo sindical y los grupos de presión de ciertos estatus docentes tienen mucho que ver en este inmovilismo, ajeno a los avances de la ciencia, de las tecnologías y alejamiento de valores basados en la convivencia, la paz, las relaciones humanas, la justicia. La inercia al cambio hace que sigamos con modelos educativos basados en la instrucción de conocimientos, más propios de la segunda ola industrial que de la cuarta ola de una nueva conciencia.

Se trata de rescatar el potencial subyacente en aquellos sujetos relegados en base a patrones socioculturales o económicos. Ha imperado la ley de la selección natural de modo que aquellos sujetos inteligentes, sanos y resistentes, capacitados y competentes la cultura dominante los ha favorecido mientras que aquellos que no se ajustan al modelo estándar han quedado relegados y desconsiderados en el ámbito escolar. Esta diversidad relegada o marginada del sistema encubre un enorme potencial que, al igual que ocurre con los diamantes, es preciso *identificar, desenterrar, depurar, y reconocer públicamente*. Muchas veces sólo vemos la piedra negra del carbono sin percatarnos que en su interior existe un valioso diamante de muchos quilates.

Puede parecer extraño que en tantos siglos de cultura y educación, nadie haya planteado una visión positiva de las carencias. Tal vez el mayor freno venga justamente de la ciencia, más en concreto de la ciencia positiva que solo da como verdad válida la que proviene del método, la medición y la objetividad. Grave error, por cuanto deja fuera parte de realidad y de verdad, aquella que es intangible, no mensurable, no objetivable, pero sí viva, sentida y real. Rechazamos que algunas personas puedan tener cualidades paranormales, de premonición o curación, pero aceptamos que determinados animales puedan inspirar aparatos como el radar y creamos la biónica. Una ciencia que se inspira en sistemas vivos para construir tecnología, pero niega en los humanos ciertas cualidades por no ser replicables.

Todo ello importa poco a una sociedad-educación que promueve unos ideales y patrones basados en el placer, en la posesión de poder y de bienes materiales, de felicidad de estímulos externos y de bienestar. Todo sufrimiento es rechazado al igual que el error en la psicología positivista. Desde muy temprano hemos aprendido y grabado en el subconsciente, en una especie de instinto cultural, lo que es deseable y rechazable, lo que nos conviene y lo que no, lo que forma parte del sistema y lo que está fuera, lo que conduce al éxito y aceptación social y lo que nos relega o aleja. La cultura dominante nos va influyendo en nuestras preferencias y comportamientos.

Las situaciones dolorosas y adversas, las carencias graves, los fracasos y desgracias, las crisis y enfermedades, encubren caminos nuevos, sorprendentes descubrimientos personales, profesionales o sociales, oportunidades que sólo algunos han sabido aprovechar, porque supieron resistir, sublimar, transgredir o transformar. La adversidad y diversidad relegada ofrecen más posibilidades de transformación en la vida que el propio éxito, porque permiten bucear en lo más profundo de uno mismo, en el propio ser. Es como una corriente subterránea o embalse que bien encauzada y dirigida trae bienestar, riqueza, vida. **La adversidad es el oro negro de la vida.**

Desde la cultura actual resulta difícil comprender estos planteamientos. Es como decir que el error es una estrategia de mejora. Y sin embargo aceptamos que de los errores también se aprende (Torre, 2005). Sería el mismo caso llevado a la categoría de paradigma o teoría del campo psíquico. Tratamos de cerrar los ojos a ella imaginando que no existe. Sólo quien sufre intensamente, quien ha vivido en la propia carne cualquiera de las situaciones indicadas en la tabla, sabe de la capacidad humana para resistir y transformar.

Desde un punto de vista educativo, el **rescate de potenciales latentes** tiene una importancia e impacto extraordinarios. Sirve para que el educador-a esté más atento a aquellos casos de carencia, marginación o minusvalía asociados muchas veces al bajo rendimiento académico. Si sólo se guía por los resultados académicos, dejará perder extraordinarios potenciales humanos. Si por el contrario, es consciente de que detrás de cada caso problemático puede esconderse un potencial inexplorado, podría contribuir a su identificación, estímulo y potenciación. Por eso resulta fundamental la formación docente en estas nuevas visiones pedagógicas. Lo que necesitan muchas veces es que alguien les escuche y comprenda en las sensaciones que creen únicas. A otros les basta que se les reconozca y valore para que comiencen a destacar y poner empeño en la tarea. El mejor docente es el que, atento a los aspectos diferenciales, identifica potenciales, reconoce y estimula su desarrollo. Esta es la más importante labor de un docente del s. XXI.

CONSIDERACIONES PARA LA EDUCACIÓN Y LA VIDA

Estas aportaciones de la ciencia y consideraciones nuestras proporcionan nueva luz a quienes trabajan aún en la penumbra de modelos instructivos más

propios de la era industrial, en la que el conocimiento era un indicador clave del éxito económico, social y personal. Esa época ya quedó atrás. Vivimos en la sociedad del conocimiento, por ser accesible a todos los niveles y estratos sociales. Todo conocimiento/información que un profesor pueda impartir en un aula, puede encontrarse fuera de ella. Lo que aquí menciono es de interés para la Administración y sus gestores, para los directivos y coordinadores en instituciones educativas, para los docentes y muy particularmente para quienes trabajan con niños con necesidades educativas especiales.

Hemos de superar de una vez por todas, el estrecho mundo de las disciplinas académicas que bloquean nuestra mente y frenan el conocimiento. La ciencia positiva explica una pequeña parte de cuanto sucede. Se fija en esa pequeña parte visible de los glaciares flotantes, pero es la parte sumergida la que realmente explica lo que vemos. La educación no puede seguir prisionera conceptual de la Filosofía, Psicología o Sociología como ocurre en los planes de estudio actuales. Es preciso abrirla a otras fuentes importantes que la fundamentan como la nueva Biología, la Neurociencia, las ciencias de la salud, la física cuántica con mirada transdisciplinar y ecoformadora. La obra de Paymal (2008) "*Pedagoogía 3000*" es una muestra de que es viable una nueva pedagogía transdisciplinar, abierta al ser humano como ser planetario, vinculado a la naturaleza y al cosmos.

Los parámetros que parecen influir en esa capacidad de convertir adversidad en oportunidad podemos agruparlos en cuatro orientaciones: de naturaleza biogenética, psíquica, sociocultural o contextual y de naturaleza trascendente o creencias. La influencia de estas cuatro fuentes, con diferente predominio en cada persona y momento, podría explicar una parte importante de las diferencias en el mofo de abordar la adversidad y la diversidad relegada.

Expongo a continuación algunas consideraciones referidas a la Administración, a los equipos directivos, profesorado, personal de apoyo y a la vida misma.

La Administración y responsables de la gestión educativa deberían ampliar la visión educativa tomando en consideración la emergencia de potenciales latentes; adoptar políticas de estimulación y reconocimiento de aquellas acciones encaminadas a sacar provecho de las situaciones adversas, afrontar problemas con imaginación y aprender de los errores. Aprender de este enfoque la importancia de la flexibilidad en la forma de aplicar las normas, el estímulo y potenciación de experiencias innovadoras, el reconocimiento público de quienes se emprendieron proyectos de concienciación tanto dirigido a padres como a alumnos, promover seminarios talleres de formación en adversidad creadora para docentes y equipos de dirección. Propiciar cursos y seminarios formativos para quienes estén afectados por problemas de salud o bajas por depresión. Ello incidiría en la problemática de las bajas docentes por depresión y otros trastornos psicosomáticos. Sería conveniente que los docentes y equipos directivos propensos a afecciones originadas por presiones y estrés superior a otras carreras, sepan manejar las tensiones, las frustraciones, los desajustes emocionales, la desconsideración a que son sometidos y otras desarmonías propias de la profesión docente.

Los equipos directivos de instituciones educativas son los activos mediadores entre Administración, profesorado y entre este y los alumnos y padres. Es por ello que sus funciones son muchas veces desagradables y estresantes, salvo que les guste, tengan espíritu de mediadores o les atraiga el cargo. Estoy pensando en direcciones que no son utilizadas como cargo político sino como *carga profesional*. Ser responsable de las buenas relaciones en un grupo de profesiones exige talento, competencia y talante de escucha mediadora. Dicho esto, entendemos que tanto la formación que reciban como la que ellos mismos promuevan en el modo de resolver conflictos, inoculación de estrés (a modo de vacuna), superación de la frustración y adversidad creadora, les permitirá desenvolverse con mayor satisfacción. Tomar conciencia de que cualquier acontecimiento, gratificante o adverso, de celebración o infortunio, puede ser una fuente de transformación y cambio. Que sea una suerte o una desgracia va a depender de cómo se enfrente y encaje el acontecimiento. Tener una clara conciencia de que los acontecimientos educativos adversos, que afectan a personas, a la organización o a proyectos, para ser superados creativamente se han de tomar en consideración los cuatro ámbitos antes referidos: los biogenéticas sin olvidar la genética social, los factores psíquicos en toda su gama (cognitivos, emocionales, tensionales), los contextuales (socioculturales, políticos, económicos...), los de índole transpersonal, espiritual y religioso.

Los docentes sometidos a contacto humano en desventaja, a presión por parte de alumnado, programas y padres, son profesionales más vulnerables que otros a desajustes emocionales, ataques de ansiedad, estrés y trastornos de conducta. Digamos que tienen altas probabilidades de vivir o pasar por situaciones de tensión emocional, por angustias que les llevan a la depresión o a solicitar la baja por no saber superar los conflictos. Precisan aprender a superar pequeñas adversidades para evitar llegar a las grandes. Las generaciones actuales no están acostumbradas a convivir y superar las frustraciones. Quienes las superaron con éxito es como si estuvieran vacunados contra la adversidad.

La formación continuada del docente debería incluir aspectos que tengan que ver con su fortaleza interior para afrontar conflictos, relaciones interpersonales, frustraciones y desconsideración de quienes menos podría esperar. Los educadores están expuestos a grandes alegrías, pero también a grandes decepciones provenientes de alumnos y compañeros. Una formación que les permita transformar esas situaciones adversas en oportunidades. Esta formación llevaría a tomar plena conciencia de más importante que lo que pase es cómo se vive lo que pasa para sacar partido de ello. Trabajar con ellos las claves de la transformación para que ellos a su vez las infundan en sus alumnos. En tal sentido es importante impregnen el currículo de esta filosofía. Objetivos, estrategias, actividades y evaluación acompañarlas con estudio de casos, de historias que muestren esa capacidad de superación.

La rueda de la Resiliencia de Henderson se compone de dos fases: mitigar factores de riesgo del ambiente (crear vínculos prosociales, fijar límites claros y firmes, enseñar habilidades para la vida) y construir resiliencia en el ambiente

(brindar afecto y apoyo, establecer y transmitir expectativas elevadas, brindar oportunidades de participación significativa). Pero a estos factores de ambiente es preciso añadir los factores psíquicos y transpersonales. La fe y fuertes convicciones juegan un papel decisivo en la lucha para salir del poco así como sentirse útil para personas allegadas. Cada cual tendrá sus metas y sus prioridades, sus creencias y sus realidades. Pretender que todos sigan la misma regla para salir adelante es restringir la verdad a nuestra realidad. Realidad y verdad no son únicas ni iguales para todos. De todas las ilusiones, la más peligrosa es pensar que sólo existe una realidad (Watzlawick). Eso es lo que transmite la ciencia positiva.

La adversidad creadora y la diversidad son dos pilares que deberían ir juntos cuando hablamos de formación docente. Juntos porque han de trabajar en la práctica con realidades múltiples en lo cultural, en lo social y económico, en lo lingüístico, en los estilos de aprender y hasta en las personalidades de los alumnos. Si esto es así carece de sentido seguir difundiendo modelos que no partan de estas premisas. Diversidad debería ser, para directivos y docentes, sinónimo de riqueza y fuente de creatividad. Adversidad es quebrarse algo con lo que teníamos un fuerte vínculo o realidad construida (enfermedad, muerte, separación, pérdida, fracasos vitales...). Sacude los cimientos del sentido de la vida. Cuando sabemos encajarla y reconstruimos una nueva realidad estamos siendo fuertes, resilientes. Si esta situación nos lleva más allá y conseguimos realizar aportaciones innovadoras, entramos en la creatividad paradójica o adversidad creadora. Y es esta la que intentamos promover ante situaciones desafortunadas. Reconstruir la casa que la adversidad destruyó.

La misión principal de un educador es sacar la bondad, los buenos sentimientos, las inclinaciones positivas; identificar y estimular los potenciales que cada niño lleva dentro para desarrollarse en la vida. Venimos a este mundo con todo lo necesario para cumplir nuestra misión personal, social y de especie. Familia, escuela y sociedad ha de crear el ambiente para que emerjan y crezcan esas semillas. **Educar es ayudar a crecer.**

Ámbito de la vida. La diversidad y la adversidad creadora son realidades plausibles en el cotidiano vivir. Quien no la ha sufrido en primera persona lo ha visto en otras próximas. Repasando la tabla de diferentes manifestaciones de la adversidad vemos que forma parte de la vida. Y sin embargo no nos han educado para ello, como tampoco para morir, a pesar que de todos hemos de pasar por ese momento. Estar preparado nos permite jugar con ventaja. Tener encendida la luz de la conciencia nos ayuda a entrever los posibles caminos a seguir cuando se quiebre el camino de nuestro cotidiano. Rojas Marcos nos brinda dos claves básicas que nos permiten encender esa luz: conexiones afectivas, alguien con quien hablar y ser escuchado; en segundo lugar, un alto grado de autonomía que nos permita controlar nuestra vida. Saber que está en nuestras manos el control. (Entrevista a J. Rojas. La Vanguardia. 26 de marzo de 2010. La Contra).

La ventana de la resiliencia que nos propones Forés y Grané (2007. 93) recoge cuatro aspectos: el apoyo social (yo tengo), fortaleza interior (yo soy),

disposición a actuar (yo estoy), habilidades para salir adelante (yo puedo). Una perspectiva creadora, holística e integral, agrega la dimensión biogenética y la espiritual a la psíquica y social que suelen apuntar. Algunas energías o inclinaciones con las que venimos dotados son innatas. En otros casos es la fe interior, la creencia en algo más profundo, la que da fuerzas para resistir la embestida adversa y generar algo nuevo en beneficio de los demás.

Tener metas con compromiso social es el origen de ese altruismo creativo que mueve montañas. El **altruismo creativo**, escribe Goleman, está constantemente evolucionando, cometiendo errores, fracasando y luego avanzando con nuevo ímpetu. Esa evolución es producto tanto de la creatividad como de la colaboración. Los actos de altruismo creativo nos colocan en el centro de la red de la vida. Todo hombre debe decidir si caminará a la luz del altruismo creativo o en la oscuridad del egoísmo destructivo. Este es el juicio. La pregunta más urgente e ineludible de la vida es: ¿Qué estoy haciendo por los demás? (Martin Luther King)

A MODO DE SINTESIS

La adversidad y la diversidad tienen, pues, otra cara bien distinta a la que nos tramite la cultura del éxito, del consumo y de la inteligencia. Los sucesos adversos y las personas diferentes por motivos culturales, religiosos, étnicos, de género, o por discapacidad física o psíquica, son un manantial de energía, un potencial que bien estimulado proporciona bienestar personal y progreso social. El drama está en que la extrema carencia, punición y adversidad tanto pueden derivar en destacados profesionales como en delincuencia y marginación social. De ahí la importancia de tomar conciencia de este fenómenos y actuar desde todos los sectores, tanto sociales y educativos como culturales y de salud. (Torre, 2009).

El secreto de ir por un camino u otro, por la creación o la destrucción, está en el modo cómo reaccionemos y enfrentamos las situaciones adversas. Si es de lucha con voluntad y persistencia o sublimación a través del subconsciente, las veremos como oportunidades. Si por el contrario, entran en un círculo anómalo, se evaden o se dejan arrastrar sin meta alguna, tal vez por no tener una ayuda adecuada en el momento oportuno, entonces habremos perdido tales oportunidades de un nuevo camino.

Los vínculos afectivos y la autoestima son fundamentales. La ayuda puede proceder de la familia y amigos más próximos, de la educación, de los compañeros y compañeras de trabajo, de los medios de comunicación, del ámbito social o salud, del ámbito artístico como expresión emocional de esas vivencias. Tales ayudas deberían incidir en: identificar y reforzar las cualidades y competencias que reconoce en si, reconocer sus esfuerzos por la lucha y acompañarlos emocionalmente, aumentar su autoestima. Necesita hablar para sacar fuera de sí ese peso que le ahoga.

Ayudar a crear sus propias metas, proyectos, sueños, que marquen una dirección y guíen el esfuerzo, voluntad y constancia para enfrentar dificultades y obstáculos; impulso vital, capacidad de acción para convertir en hechos las ideas y proyectos. Alguien que cubra la carencia emocional, la necesidad de referentes y el reconocimiento del esfuerzo realizado. Un consejo puede cambiar una vida.

Desarrollar una conciencia de entrega, de ayuda, de dar a los demás algo de sí al considerar que es don gratuito y no fruto del propio merecimiento. No es fruto de un proceso racional o de capacitación sino de impacto, de revelación interior. Servan-Schreiber (2003) ha demostrado como la ayuda desinteresada, el altruismo creativo, aumenta el bienestar y prolonga la vida.

Aprender a tomar decisiones. Todo cuanto nos acontece, para bien o para mal, no hay que buscarlo en los otros, sino en nuestras propias decisiones. Toda acción tiene su reacción y por tanto lo que yo haga o decida en un momento tendrá consecuencias. El destino no viene marcado, sino que lo vamos construyendo desde el momento que decidimos actuar en una dirección.

La diversidad misma de la comunidad es la fuente de su creatividad. Las diferencias permiten las simbiosis, la relación beneficiosa entre cosas diferentes. El desarrollo creativo de los pueblos depende, en cierto modo, de la diversidad cultural. (Simonton)

Concluyo con un verso tomado de Diálogos con el Mar (Torre, 2004) que expresa poéticamente cómo tocar fondo nos abre nuevos caminos si ponemos en nuestras acciones y decisiones conciencia, empeño y pasión.

La adversidad y la carencia
la enfermedad y el sufrimiento
cuando nos hacen tocar fondo
nos enfrentan a nuevos retos:
son esos impulsos creadores
los que nos lanzan hacia lo nuevo.
Conciencia, empeño, pasión,
son los principales conceptos
*que convierten la adversidad
en creadores procesos.*

BIBLIOGRAFIA

Doll, B. y Lyon, M. (1998). Risk and resilience: Implications of the delivery of mental health services in the schools. *School Psychology Review* 27.3: 348-363.

Einstein . La crisis. <http://www.nocturnabsas.com.ar/forum/literatura/218240-crisis-segun-einstein.html>

Espinosa, A. (2008) *El mundo amarillo. Si crees en los sueños, ellos se crearán*. Barcelona: Grijalbo

- Fores, A. y Grane, J. (2007) *La resiliencia. Crecer desde la adversidad*. Barcelona: Plataforma.
- Gonçalves, S.; Pires, R.; Quintes, J. (2006) *Resiliencia. Enfatizando a proteção dos adolescentes*. Porto Alegre: Artmed.
- Grisa, P (2006) *O poder da fé*. Edipapi: Florianópolis
- Henderson, N. y Milstein, M. (2008) *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- Jadué, G.; Galindo, A.; Lorena, N. (2005) Factores protectores y factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia encontrados en una comunidad educativa en riesgo social . *Revista de Estudios Pedagógicos*, Valdivia. Chile, Vol 31, nº 2, pp 43-55 .
- Katzman, Diego M. (2008) La ley de vibración.
<http://www.elarboldelconocimiento.com/foro/forum/viewtopic.php?t=71>
- Kotliarenco, M. (1996). *La pobreza desde la mirada de la resiliencia*.
<http://www.resiliencia.cl/resilien.htm>.
- Laszlo, E. (2004) *Tú puedes cambiar el mundo*. Madrid: Nowtilus.
- Mallart, J. (2009) Hacia una educación de la conciencia ecológica. En Torre y Pujol (Coords) *Educación con otra conciencia*. Barcelona: Davinci. Pp. 35-48.
- Moraes, M. C. (2003) *Paradigma Eco-sistêmico: contribuições para a sua construção*. Sao Paulo: Vozes
- Moraes, M. C. (2004) *Paradigma Eco-sistêmico :contribuições para a sua construção*. Petrópolis/RJ.: Vozes.
- Mortin, E, Roger, E., Motta, D. (2003) *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Gedisa
- Orúe, E. (2003) *La segunda oportunidad. Los triunfadores que supieron aprender de sus trabajos*. Madrid: Temas de hoy.
- Paymal (2008) Ragozini (2008) la ley de la armonía.
<http://tueresellimite.spaces.live.com/blog/cns!263DA4C16147A6AD!162.entry>
- Ramirez, A. (2004) *fluir en la adversidad*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Rojas Marcos, L. (2010) *Superar la adversidad. El poder de la resiliencia*. Espasa. Madrid.
- Rutter, Michael & Rutter, Marjorie (1992). *Developing Minds: Challenge and Continuity across the Life Span*. Penguin Books, Gran Bretaña.
- Rutter, Michael (1993). Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, vol. 14, n.8, pp. 626-631.
- Servan-Schreiber, D. (2008) *Anti-cáncer, una nueva forma de vida* Madrid: Espasa Calpe
- Servan-Schreiber, D. (2003) *Curación emocional*. Barcelona: Cairós
- Siebert, Al (2007) *La resiliencia. Construir en la adversidad*. Barcelona: Alienta editorial
- Silva, A. B. (2003) *Mentes inquietas*. Sao Paulo: Editora Gente.
- Solares, A. (2008) La Ley de la vibración.
<http://www.actosdeamor.com/leyvibracion.htm>
- Torre, S. de la (2004) *Diálogos con el mar*. Barcelona: Laertes
- Torre, S. de la (2005) *Dialogando com a criatividade*. Sao Paulo: Madras.
- Torre, S. de la (2006) Creatividad paradójica o adversidad creadora. En Torre y Violant (Eds) *Comprender y evaluar la creatividad*. Málaga: Aljibe. Cap. 2.4 Vol I.
- Torre, S. de la (2008) Creatividad cuántica. Una mirada transdisciplinar. En *Encuentros multidisciplinares*. Nº 28, Pp.5-21.

Saturnino de la Torre (2010). Adversidad y Diversidad creadoras. En Torre, S., Pujol, M.A., Rajadle, N., Borja, M. (Coords) *Innovación y Creatividad*. Barcelona: Giad.

Torre, S. de la (2009) Resiliencia y Creatividad paradójica. Su papel en la educación. En Torre y Pujol (Coords) *Educación con otra conciencia*. Barcelona: Davinci. Pp111-128.

Torre, S. de la y Moraes, M. C (2005) *Sentipensar. Fundamentos y estrategias para reencantar la educación*: Málaga: Aljibe.

Torre, S. de la y Pujol, M. A. (Coords) (2009) *Educación con otra conciencia. Una mirada ecoformadora y creativa de la enseñanza*. Barcelona: Davinci.

Torre, S. de la; Tejada, J.; Pujol, M. A (Coords) (2010) *Investigar en educación con otra mirada*. Madrid. Universitas.

Torre, S. de la (2009) Adversidad creadora: Teoría y práctica del rescate de potenciales latentes. Revista *Encuentros Multidisciplinares*, nº 31. Pp.6-20.

Torre, S. de la (2009) Las múltiples caras de la adversidad y la crisis. Revista *Encuentros Multidisciplinares*, nº 32; Pp. 56-69.

Trocmè, E. (2006) *Nascemos para aprender*. São Paulo: Triom.

UNESCO (1995) La diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de cultura y Desarrollo coordinado por Javier Pérez de Cuellar. París: UNESCO.

Vanistendael S. (1994), *Cómo crecer superando los percances*. Ginebra. BICE.

Zwierewicz, M. (2009) Trabajar con emociones y valores para fortalecer la resiliencia en la escuela. En Torre y Pujol (Coords) *Educación con otra conciencia*. Barcelona: Davinci. Pp129-138.